

Capítulo 4. El papel de las mujeres en la reproducción social de San Juan Tepulco, Acajete, Puebla.

Lorena Casanova Pérez

Patricia Cruz Bautista

Mirna López Fuentes

Juan Armando Pérez Ruíz

Universidad Tecnológica de la Huasteca Hidalguense

DOI: [10.46990/iQuatro.2023.09.4.4](https://doi.org/10.46990/iQuatro.2023.09.4.4)

Resumen

En México el papel de las mujeres en la reproducción de la sociedad ha sido frecuentemente invisibilizado, por tanto, su revalorización en el contexto local actual resulta fundamental. Este estudio se desarrolló en San Juan Tepulco, Acajete, Puebla, e implicó la realización de entrevistas semiestructuradas con base en una muestra intencional. Los hallazgos indican que las mujeres rurales son el eje de actividades culturales y productivas que dan cohesión social al promover la persistencia de la lengua madre, la mano vuelta, la utilización de temazcal, el préstamo comunitario y la forma solidaria en que realizan su quehacer agrícola.

Palabras clave

Agricultura, confianza social, mano vuelta, cultura

Introducción

En el mundo, al igual que en México, las mujeres que viven en los ámbitos rurales desempeñan un papel fundamental en la producción de alimentos, ya sea en el huerto o patio familiar, la milpa, la finca, entre otras. Estudios recientes exponen como éstas mujeres son también capaces de administrar con eficacia mayor los recursos escasos de la familia y proteger, sobre todo, a los miembros más vulnerables, asimismo, ser parte esencial en la conservación de prácticas culturales que dan cohesión a cualquier sociedad, y en acciones que pueden dar respuesta a fenómenos contingentes de carácter socio-ambiental (CIM, 2022; Silva y Sonali, 2022).

Contrariamente a estos planteamientos, la conceptualización predominante del papel de la mujer la ha reducido a reconocerse principalmente como reproductora de la unidad familiar, siendo proveedora de cuidados alimenticios, salud y vestido. Esto debe cambiar, sobre todo si se quiere avanzar en la solución de problemas de gran envergadura, entre estos, la pobreza alimentaria y nutricional y la adaptación ante el cambio climático (Silva y Sonali, 2022). En este sentido, la presente investigación de carácter exploratorio y descriptivo pretende demostrar a través de sus hallazgos, el papel de la mujer en una sociedad local, cuyo accionar va más allá del ámbito familiar y trasciende en la persistencia del tejido social de una sociedad rural donde los hombres, particularmente, se han visto obligados a emigrar.

Revisión de la Literatura

La presente investigación analiza a una sociedad en el contexto local desde el concepto de reproducción social. Riquelme (2016) indica que, la reproducción social es un proceso significativo y desigual. En primer lugar, porque es un concepto que permite el análisis de interacción sociales entre los miembros de una sociedad desde la intersubjetividad cotidiana, tal como sucede en el área de estudio. En segundo lugar, la reproducción social se considera desigual porque existen condicionamientos objetivos que operan desde la estructura social, que en el presente caso está asociado principalmente al acceso diferenciado de los medios de producción (Molina, 2009).

En el área de estudio se sabe que las mujeres de diferentes edades forman parte fundamental de los núcleos familiares y sociedad local, al tener un rol importante en aspectos como la conservación del patrimonio biocultural, el abasto y cuidado del agua, así como la conservación de la identidad (lengua, patrón culinario). Es así que el papel de las mujeres no sólo se limita al espacio familiar, sino que este alcanza otras dimensiones poco exploradas (Silva y Rezende, 2022; Sankey y Cárdenas, 2022; Molina), por tanto, el concepto de reproducción social resulta útil en esta aproximación a la realidad.

En este sentido, los hallazgos de la investigación aportarán eventualmente al mejoramiento del diseño e implementación de programas de desarrollo rural y de fomento a los sistemas de producción. Estos planteamientos, deberán involucrar condiciones para que las mujeres tengan acceso principalmente a apoyos financieros para la producción e inclusión en el mercado, capacitación, así como asistencia técnica que conduzca al desarrollo de sus capacidades (CIM, 2022). Si bien se reconoce que ya existen investigaciones al respecto, aún

es necesario comprender lo que sucede en contextos particulares, cuyos hallazgos pueden considerarse como limitados en espacio y tiempo, también cuentan con un gran valor interno, porque muestran los engranajes del funcionamiento de una sociedad y el papel de la mujer para que el sistema social se reproduzca.

Metodología

Las mujeres de San Juan Tepulco, Acajete, Puebla, enfrentan desigualdades estructurales y han sido excluidas mayormente de la toma de decisiones en el ámbito familiar y de la localidad, y aunque estas condiciones aún persisten, las mujeres demuestran su resiliencia al hacerse cargo del quehacer agrícola después de la migración, principalmente de hombres, siendo la base de la reproducción del tejido social al ser trasmisoras de la lengua y de otras actividades como la floración y el uso del temazcal.

San Juan Tepulco es una localidad con población hablante de la etnia náhuatl, su principal actividad productiva es la agricultura y ha sufrido en las últimas décadas un flujo migratorio particularmente de los hombres, hecho que ha provocado que las mujeres se hagan cargo de esta actividad. Esta doble carga no ha limitado a estas mujeres, las cuales siguen siendo parte esencial de actividades que no son importantes para la reproducción del tejido social de la localidad.

Esta investigación fue de carácter cualitativa, por lo cual se utilizó un muestreo intencional para la realización de entrevistas semiestructuradas (35% de la población), el cual fue indicado por el punto de saturación de la información cuando la información obtenida en las entrevistas se vuelve repetitiva (Martínez-Salgado, 2012; Hernández, 2014). Para la realización de la entrevista se realizó una guía de preguntas detonadoras (Quintana, 2006), la realización de las entrevistas se realizó en la casa-habitación y también durante los recorridos y trabajo en el patio familiar y la milpa.

Resultados

El náhuatl como lengua materna

Iriarte (2000) expresa que, el lenguaje es un canal que permite la relación comunicativa entre las personas, tal como sucede entre los habitantes del área de estudio, proceso que permite la reproducción de la cultura al generarse una memoria colectiva. Por tanto, la referencia al valor de la lengua en una investigación sobre reproducción social es importante, pues este también expresa la forma en que los individuos perciben su realidad (Campagnolo, 2010) y dan cuenta de su entorno, generando información valiosa que es transferida a las nuevas generaciones como conocimiento tradicional.

Tal como sucede en San Juan Tepulco, donde el 95% de las personas que viven en este lugar, hablan el idioma náhuatl. En la localidad se hablan dos variantes del idioma; por un lado, existe un conjunto de palabras que se utilizan para dirigirse a las personas mayores (de 50 años en adelante) de manera formal, o como dicen ellos “con respeto”; por otro lado,

existe una comunicación informal que es la utilizada por las demás personas. Así, la gente tiende a ofenderse si no se utiliza la variante que corresponde a su nivel social. En los hogares, las mujeres hablan con sus pequeños en náhuatl, y las actividades íntimas del núcleo familiar se realizan en este idioma, además enseñan estas variantes del lenguaje usadas al interactuar con personas mayores.

Así, en San Juan Tepulco, la comunicación diaria, en las calles, en la casa y en el trabajo sucede en náhuatl. Por lo regular sólo se conversa en español cuando se dirigen a personas externas a la localidad. Las personas adultas aprendieron español con la gente de otras localidades. Líderes de la comunidad como Don Hilario (conocido así por la gente de la localidad) menciona lo difícil que ha sido aprender el idioma.

[...] como no saben leer varios, pues para aprenderlo está difícil, yo ahorita ya entiendo todo lo que usted me dice [...] Don Hilario 51 años.

Es importante mencionar que, aunque San Juan Tepulco se encuentra a 15 minutos de la cabecera municipal, es la única localidad del municipio en donde predomina la lengua náhuatl; incluso algunas personas que llegan a vivir a la localidad utilizan palabras como “al-temisha” nombre en náhuatl de la hierba santa, o la “totola” término utilizado para referirse al guajolote. Lo anterior muestra la permanencia de este idioma en la memoria social aún a pesar del tiempo.

Floración a los muertos

La muerte es algo inevitable, por tal motivo, la actitud y comportamiento ante tal evento se aprende de manera cultural. Es de esta forma que se va moldeando la actitud ante ella, y los rituales que lo rodean (Hernández, 2006). Así, una de las actividades características de la San Juan Tepulco es la “floración a los muertos”. Una actividad que consiste en dejar flores a todos los difuntos. Cada familia lleva flores a cada uno de sus familiares fallecidos. Dicha actividad se lleva acabo cada 8 días, durante la cual toda la familia participa y la madre/abuela es la encargada de la organización del corte y acarreo de las flores y los hombres del cuidado y limpieza de las tumbas.

Florean los sábados y los domingos, llevan mucha flor. Acá los obligan a hacer su faena si tienen un difunto, para que el panteón esté limpio ... las flores se llevan en la carretilla. María, 59 años.

Las madres enseñan a los niños y las niñas sobre el respeto que debe darse a los difuntos, cada uno de ellos sabe las actividades a realizar, que son recoger y tirar (ordenadamente) las flores marchitas; limpiar el área que les corresponde y colocar flores frescas en los lugares ya establecidos. Esto lo aprenden principalmente de la madre y las abuelas, ya que participan activamente en cada una de las diligencias.

[...] si no voy a florear no me siento bien, cómo que algo me falta, si no llego a ir yo, le digo a mis hijos, pero las flores no deben faltar [...] Juana 51 años.

El trabajo familiar

En San Juan Tepulco, las mujeres son las que se encargan de cuidar la milpa, ya que la mayoría de los hombres se dedican a la albañilería, por lo que dedican gran tiempo a otras actividades y tienen que emigrar a otras ciudades. De esta forma, la mujer, además de hacer las labores del hogar tiene que ocuparse de las actividades que le correspondían al marido, como es la labor del campo. Los hombres salen a trabajar por largos periodos de tiempo (semanas, meses e incluso años), por lo que las mujeres son las encargadas de cuidar a los hijos, trabajar el campo y administrar el dinero que los maridos les envían, recurso que en muchas ocasiones no les alcanza, y que además es supervisado por el marido, ya que la mujer tiene que dar cuenta del dinero que se le envía.

En el mismo sentido, debido a que la mujer tiene mucha carga de trabajo, y poco dinero, han emergido alternativas que le ayudan a organizarse en las labores del campo. Una de estas actividades es la llamada “mano vuelta”. Dicha acción consiste en el apoyo mutuo, en la época de siembra de maíz y destape (consiste en retirar la tierra que cubre las matas de maíz, después de que se elimina la maleza con la yunta), se programan para ayudarse. Por lo general, forman grupos de trabajo (entre 6 a 10 mujeres); primero se encargan de terminar las actividades de una milpa, para posteriormente ayudar a las que siguen, hasta terminar el ciclo. Cada una de las mujeres se encarga de proporcionar el alimento al grupo de mujeres que le está ayudando. Las mujeres señalan que esta actividad les es de gran ayuda, ya que mucha de las veces no se cuenta con el dinero para pagar un jornal, y es así como se apoyan para terminar las labores del campo, pudiendo así utilizar lo poco que tienen de dinero para la alimentación de la familia; haciendo con ello más eficiente la productividad del trabajo, ya que siendo esto un sistema social de subsistencia la productividad del capital no es eficiente.

Aunado a lo anterior, las mujeres dicen que la mayoría de ellas salen a trabajar a otras localidades (labores de campo). Y prefieren que en vez de que se les pague en efectivo, que el pago sea en especie, con maíz o leña, ya que es mejor para ellas; mencionan que así por lo menos tienen maíz para alimentar a sus hijos. Además, la leña es un insumo también muy importante en la localidad, debido a que es muy escasa, y ellos la necesitan para el temazcal y para preparar las tortillas (se hacen a mano), alimento básico para su subsistencia.

Le digo tu marido trabaja nada más para él, le digo, porque ella vendía hojas y también vende tortillas e igual tiene su marrano pues lo vende. Según él se enoja y cuando ya está grande él decide cuándo se va a vender, le digo mi hermana eres bien tonta, y me dice apoco a ti no te pide cuentas, le digo pues si me dice y yo le digo pues ese es mío y aparte ya sabes cuales son mis gastos, si yo no tuviera hijos pues para que te pido gasto, y dice: ¿y no se enoja? Le digo si se enoja, pero se la tiene que aguantar. Rebeca, 39 años

...Unos piden ahorita mazorca, porque no es lo mismo. Si le dan dinero con un bultito no alcanza... María Juana 37 años.

El temazcal para el cuidado de la salud y bienestar social.

Es importante destacar que en México existen 24 grupos, distribuidos en 14 estados del país, que utilizan este baño de vapor; sin duda, es una costumbre del México antiguo que ha persistido a través del tiempo (Romero, 2000), y es uno de los elementos que predominan y caracterizan a los patios familiares de San Juan Tepulco. En esta localidad, las familias han protegido esta actividad, y aunque no tienen claro el origen de ésta, le adjudican un aporte medicinal o terapéutico, en concordancia con lo expuesto por Valdés-Cobos y Cruz-Galicia (2013). Además de que la carencia de agua favorece su prevalencia, al haberse secado las fuentes de agua, como son los jagüeyes, optaron por cuidar el recurso.

[...] en ese jagüey fíjese, todos iban a lavar allá, todos agarraban agua para lavar, ahí tomaban agua los animales, y uno lo iba a traer para la casa, y mi mamá nada más le echaba cal, y nada más se asentaba la tierra. El agua salía amarilla, pero de que le echaban cal ya salía blanco, y ya con eso se lavaba los trastes, o por ejemplo con eso uno se bañaba. Rebeca 39 años.

En este sentido, Romero (2000) en un estudio que hizo bajo un enfoque neoevolucionista, infiere que el temazcal tiene otras funciones que tienen que ver con la agricultura, la sexualidad, la medicina y el matrimonio. En concordancia con dicha afirmación, la gente de la localidad entra en grupos al temazcal (De la Torre y Gutiérrez, 2016), en muchas ocasiones de forma mixta (hombres y mujeres) o la familia completa; incluso, cuando los esposos salen a trabajar fuera y regresan cada 8 días, destinan un día en especial para bañarse con la esposa. En esta convivencia social, se dan tematizaciones de mayor nivel de confianza que le confiere bienestar a la familia o grupo social.

Continuando con lo anterior, el baño en temazcal cumple con ciertas características particulares, es decir, no se utiliza en cualquier día de la semana. Se acostumbra a bañarse los miércoles y sábados, donde son las mujeres las que calientan el temazcal, la leña que se utiliza tiene que ser suficiente para que se caliente adecuadamente, de tal forma que toda la familia pueda bañarse, antes de que se enfríe. Por lo regular la mamá entra primero para bañar a los niños pequeños, ya que aún no cuentan con la experiencia suficiente para bañarse solos, así se evitan daños de quemaduras. Los recién nacidos también se bañan en temazcal, bajo un proceso de adaptación donde se va incrementando gradualmente el tiempo de permanencia en el temazcal.

Desde que nacimos nos meten al temazcal, desde chiquitos hasta que ya no este-mos. María Juana 37 años.

García (2011) refiere que el temazcal trabaja con el calor y cree que limpia la sangre y equilibra el cuerpo, es de esta forma que rige un sistema tradicional de salud (De la Torre y Gutiérrez, 2016). Lo anterior confirma lo encontrado en el presente estudio, donde las amas de casa comentan que bañarse en temazcal evita el estrés, enfermedades de resfriado, tos, dolor de cabeza y calentura. Incluso lo utilizan como un castigo cuando los niños son reprendidos, los hojean con las ramas de la ortiga. El hojeado, consiste en echar agua a las brasas,

para que salga el vapor; con las hojas de capulín o de ortiga se empieza a dar golpes suaves en todo el cuerpo. El vapor, aunado a la temperatura del temazcal, incrementa el calor en el cuerpo, sintiendo una especie de quemadura.

Otro de los aspectos importantes es que las mujeres, después del parto, se dan baños en temazcal como medida de sanidad. El tratamiento dura tres meses, y se hace con el fin de que su recuperación sea más rápida. Mencionan las personas que la inflamación del vientre se reduce rápidamente. No obstante, desde que hay clínica en el pueblo, los doctores han recomendado dejar de practicar el tratamiento a las mujeres embarazadas, dado que lo consideran innecesario e incluso hasta doloroso para las mujeres.

[...] Pero ahora casi ya no, ya se enojan los doctores. Como ya sufrieron y luego con la lumbre [refiriéndose a que con el calor la mujer siente más dolor]” “[...] Desde chiquitos con sus papás y pos no nos hallamos nada más afuera, o unos ya tienen regadera, de por sí buscamos éste lo hacen blocks, como 60 blocks [...]” “[...] Lo calentamos con leña, basura y si alcanza, unas 12 personas si alcanza, se calienta. Después de los dos días que nacen los niños empiezan, terciados y pos así que les quedaba... Juliana 54 años.

Discusión

Las mujeres de San Juan Tepulco, son el soporte social para que la lengua madre siga hablándose entre las generaciones más jóvenes. La forma en que estas mujeres interactúan comunicativamente con sus hijos en sus primeros años, por ejemplo, al enseñarles sus primeras palabras, cantarles canciones de cuna, incluso con sus formas particulares de crianza, son hechos fundamentales para que estos infantes refuercen la tradición oral del náhuatl, se están cuidando y enriqueciendo su mente, espíritu y capacidad para ser mejor adulto dentro de su comunidad y cultura (MC, 2016; García y García, 2019).

En cuanto a la actividad de la floración a los muertos, esta es una actividad relevante para la familia y es una costumbre que se ha mantenido de generación a generación gracias al papel de las mujeres, siendo una actividad donde participan todos. Aunque no existe estudios particulares sobre esta actividad en esta área de estudio, se han identificado que, en otras expresiones culturales asociadas a la festividad de los muertos en otras áreas del estado de Puebla, las mujeres también tienen un papel preponderante (Carreón, 2009).

En cuanto al trabajo familiar, en un área de migración mayormente masculina ha provocado que las mujeres queden a cargo de la unidad de producción, haciendo cargo del quehacer agrícola, con escasa experiencia, con recursos limitados y subordinada incluso a los deseos y peticiones de los migrantes quien desde lejos toman las decisiones de qué y cómo se cultivara, lo que hace que estas mujeres desarrollen este tipo de trabajo en total vulnerabilidad y que por lo tanto tengan que buscar estrategias basadas en la cooperación y solidaridad con otras mujeres para llevar a cabo sus cultivos y la crianza de su ganado de traspatio, fenómeno similar a otras localidades en el estado de Puebla (Desiderio y Altamirano, 2018).

Por último, es importante comprender el papel de la mujer en el uso de temazcal, el cual puede ser considerado como algo cotidiano relacionado al cuidado de la salud, sin embargo, es parte esencial del funcionamiento del sistema familiar, pero también, del tejido social de la localidad. A éste subyacen un bagaje de conocimientos ancestrales. De acuerdo con Puga (2022) el temazcal forma parte de la dinámica del autocuidado integral de carácter individual y colectiva mediante la cooperación social (Puga et al., 2022).

Conclusiones

Las mujeres de San Juan Tepulco, Acajete, Puebla enfrentan desigualdades estructurales y han sido excluidas mayormente de la toma de decisiones en el ámbito familiar y de la localidad y aunque estas condiciones aún persisten, las mujeres demuestran su resiliencia al hacerse cargo del quehacer agrícola después de la migración principalmente de hombres, siendo la base de la reproducción del tejido social al ser trasmisoras de la lengua y de otras actividades como la floración y el uso del temazcal.

Referencias

- Campagnolo, A. 2010. Los Constructos Personales: evaluación y análisis de las estructuras de significado personal a través de la Técnica de la Rejilla. Universidad del Aconcagua. 118 pag.
- Carreón Flores, Jaime Enrique, "La muerte y sus representaciones en Huaquechula, Puebla", en *Dimensión Antropológica*, vol. 45, enero-abril, 2009, pp. 75-98. Disponible en: <http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=3070>.
- De la Torre, C.R. y Gutiérrez, Z. C. 2016. El temazcal: Un ritual pre-hispánico transculturizado por redes alternativas espirituales. *Ciencias Sociales y Religión*. 18(24):153-172.
- Desiderio, E. y Altamirano, N. 2018. Migración y remesa sustentable: familia y comunidad de trabajadores por contrato a Canadá en Acateno, Puebla, México. *CESLA* 22:383-402 <https://www.redalyc.org/journal/2433/243360086018/html/>
- García, V. K. 2011. Temazcalli. Un recinto de sanación: Salud y sexualidad de la mujer. eä. 3:1-18.
- García, Y., y García, I. 2019. Prácticas comunicacionales de mujeres indígenas ramas, en la transmisión de la lengua originaria de las comunidades indígenas Rama Cay y Bang Kukut Taik. *Revista Ciencia e Interculturalidad*, 12(5): 159-171 <https://www.lamjol.info/index.php/RCI/article/download/8558/9444/29304>
- Hernández, A. F. 2006. El significado de la muerte. *Revista Digital Universitaria*. 8:2-7.
- Hernández, C.R.M. 2014. La investigación cualitativa a través de entrevistas: su análisis mediante la teoría fundamentada. *Cuestiones Pedagógicas*, 23, 2014, pp 187-210.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). 2010. Simulador de flujos de agua en cuencas hidrográficas. 2010. [http://www.inegi.org.mx/inegi/spc/doc/INTERNET/20-156 %20Manual%20cartografia%20censo%202010.pdf](http://www.inegi.org.mx/inegi/spc/doc/INTERNET/20-156%20Manual%20cartografia%20censo%202010.pdf) (Consulta: febrero de 2017).

- Iriarte, I. L. 2000. Sistemas autopoiéticos y juegos del lenguaje. El aire de familia entre Ludwig Wittgenstein y Niklas Luhmann. *Papers*. 61: 221-238.
- Martínez-Salgado. C. 2012. El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias *Ciência y Saúde Coletiva*, 17(3):613-619.
- Molina, M. 2009. Estrategias de reproducción social: el aporte de mujeres protagonistas de trayectos de escolarización en Gran Mendoza. Tesis de Doctorado. FLACSO. Sede Académica Argentina, Buenos Aires. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/1384>
- Ministerio de Cultura. 2016. Lenguas nativas y primera infancia. MC-FC, Bogotá, Colombia. Documento en línea <https://maguared.gov.co/wp-content/uploads/2017/05/Book-Lenguas-Nativas-interactivo-final.pdf>
- Puga, A., Panico, F., Soto-Campos, I., Ruiz-Cervantes, E. E., Vargas- Madrazo, E. 2022. El temazcal participativo y el diálogo de saberes. *Polis* 18 (2): 97-131 <https://polismexico.izt.uam.mx/index.php/rp/article/download/774/743>
- Quintana, A. 2006. Metodología de Investigación Científica Cualitativa. Quintana, A., y W. Montgomery (Eds.). *Psicología: Tópicos de actualidad*. Lima: UNMSM. 47-84.
- Riquelme, H. 2016. Movilidad cotidiana: entre la producción y reproducción social. *Revista Pilquen*, 19(4):14-31 http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-31232016000400002
- Romero, C.A.T. 2000. Visiones sobre el temazcal1 mesoamericano: un elemento cultural polifacético. *Ciencia Ergo Sum*. 8:133-144.
- Sankey K., Cárdenas, I. 2022. Mujeres y reproducción social: la otra crisis del agua. *Observatorio del Desarrollo* II(7):10-15 <https://estudiosdeldesarrollo.mx/observatoriodel-desarrollo/wp-content/uploads/2019/05/OD7-3.pdf>
- Silva, B.B. 2022. Social relations of gender in contexts of precarious water supply and their impacts on women in rural areas. *Environmental Science and Policy*, 135:96-103 <https://doi.org/10.1016/j.envsci.2022.04.014>
- CIM. 2022. Las mujeres rurales, la agricultura y el desarrollo sostenible en las Américas en tiempos de COVID-19. Documento en línea <https://www.oas.org/es/cim/docs/DocumentoPosicion-MujeresRurales-FINAL-ES.pdf>